

“Clase media y estrategias políticas. Una mirada de género desde las trayectorias de sus líderes sindicales”

Leticia Femenía, Mariana Lobos, Paola Masset, Mercedes Meineri.

Estudiantes de la Lic. Sociología. U.N.Cuyo

leticiafemenia@hotmail.com, mariana.lobos88@gmail.com, paomas1974@yahoo.com,
mercedesmeineri@hotmail.com.ar

Resumen

Este trabajo analiza los cambios que se dieron al interior de la clase media durante la década menemista y la inflexión estructural que sufrió la Sociedad Argentina durante los '90. A partir de estas transformaciones que generaron un aumento de la brecha entre ricos y pobres, estudiamos los cambios político-económicos posteriores y en relación a estos, el proceso de lucha que se dio al interior de las clases medias. A través de las experiencias sindicales, ponemos de manifiesto las diferentes estrategias políticas de los sectores medios durante el neoliberalismo, rescatando las voces de diferentes sindicatos de educación y salud pública en Mendoza en el año 2013.

Palabras Clave: clases medias, Estructura de clases, Régimen Social de Acumulación, Sindicalismo, estrategias políticas.

Introducción

El siguiente trabajo pretende rescatar las estrategias políticas de la clase media, representadas en los Sindicatos Provinciales de Salud y Educación, a través de las voces de sus líderes sindicales. Para esto empleamos la técnica de entrevista en profundidad a tres mujeres que son referentes del sindicalismo en Mendoza en la actualidad: María Cristina Romagnoli, Raquel Blas e María Isabel Del Popolo.

Para el análisis de los procesos que se dan al interior de estos sectores, tomamos el concepto de RSA (Régimen Social de Acumulación) formulado por José Nun, que acentúa lo económico, pero resaltando la importancia del régimen político a través de una serie de cortes temporales.

Usamos la estratificación propuesta por Pablo Molina Darteano para los aglomerados urbanos y tomamos tres sindicatos que representan a trabajadores de salud y educación públicas: A.T.E y A.M.PRO.S. y F.A.D.I.UNC., que representa a docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Cuyo.

En cuanto al análisis de las clases, partimos de la concepción marxista de Cortés y de Crompton para definir como parte de la clase media a dichos estratos y para orientarnos en las posiciones políticas que éstos han tomado.

Marco teórico.

Para nuestro trabajo tomamos el concepto de Régimen Social de Acumulación (RSA) desarrollado por José Nun, y las distintas etapas que establece, ya que éstas nos permiten enmarcar el contexto en el cual se desarrollan las distintas trayectorias de vida de nuestras dirigentes sindicales.

El RSA, es el conjunto complejo de instituciones y de las prácticas que inciden en el proceso de acumulación de capital, entendiendo este último como una actividad microeconómica de generación de ganancias y toma de decisiones de inversión (Nun, 1987). El RSA acentúa lo económico pero otorgándole una radical importancia al régimen político y por lo tanto, a los modos de intervención que el Estado adopta a través de diferentes opciones de políticas públicas.

Dicho concepto permite conjugar la importancia de aspectos políticos y sociales: del régimen político y las instituciones, con los de tipo estructural o económico, siendo ambos la clave en la interpretación de los distintos fenómenos que se reproducen en el interior del capitalismo (Nogueira, 2010).

Establecer cortes temporales o fases al interior de un RSA, nos da la posibilidad de explicar la variabilidad de los indicadores, puesto que tanto el mercado de trabajo como la distribución del ingreso, son altamente sensibles a las políticas económicas y sociales en juego, las que a su vez son espacios de lucha social.

A partir del golpe militar de 1976 en Argentina se produce una transición entre el Estado de Bienestar y el Neoliberal, generándose cambios relevantes en la estratificación social. Según Yáñez, autores como Salvia, Beccaria y Dalle afirman que:

El impacto de las políticas neoliberales en el mercado de trabajo y en los procesos de movilidad social, analizaron cómo la reestructuración capitalista iniciada con la dictadura militar socavó las bases del sistema de estratificación abierto e integrado vigente hasta principios de los años '70. Desde mediados de los '70 y hasta el 2001, se registran marcadas y definidas transformaciones regresivas de la estructura social. La desindustrialización, la privatización de las empresas del Estado y la descentralización provocaron, en conjunto, el quiebre y liquidación de las tendencias impulsadas por el modelo de crecimiento basado en la sustitución de importaciones. En consecuencia, los indicadores marcan en este período: aumento en la desigualdad de ingresos, crecimiento de la pobreza, la instalación de la desocupación y de la precariedad laboral como fenómenos estructurales.

Entre 1991 y 2010 encontramos relaciones sociales y prácticas diferentes al interior del Estado, como así también en las formas de organización y acumulación de capital. Es por ello que se establecen distintas fases del RSA neoliberal:

- Consolidación: principios del '90
- Decadencia: "Efecto Tequila" ocurrido en 1995
- Descomposición: crisis de 2001

Luego, en el período de recuperación que siguió, reconocemos la emergencia de un nuevo RSA. El mismo se perfila en lo que se conoce como pos-convertibilidad por la implementación de un modelo que pretende – para algunos- un crecimiento de estilo neo-desarrollista.

En la década del noventa se produjo la mayor fragmentación de la estructura laboral, con fuertes desigualdades al interior de las categorías ocupacionales, teniendo efectos profundos sobre la estructura del empleo y la distribución de los ingresos, agravando la situación de las poblaciones con menos recursos.

Si bien las mujeres fueron logrando niveles educativos comparativamente mayores a la de los varones, esta situación no se ha logrado trasladar aún al mercado laboral. La sub-ocupación, la precarización laboral y la exigua remuneración han sido una constante de un tiempo a esta parte. Según Bugardt, Izura y Sancho (2004), a pesar del aumento de la presencia de las mujeres en el ámbito laboral, esta inserción no se traduce necesariamente en mejoras sobre su situación ni la de sus familias.

Según Dalle (2010), en esta etapa se produce la polarización y segmentación del sistema de estratificación social. La polarización implicó el aumento de la desigualdad de ingresos entre los sectores de clase media-alta que resultaron "ganadores" y los sectores medios que se pauperizaron tras perder el empleo estable, la condición salarial, comercio o taller. En tanto que, el proceso de des-industrialización y reducción del Estado desestructuró a la clase obrera consolidada, emergiendo así un estrato marginal-precario. En el sistema de estratificación social y el régimen de movilidad, las fronteras de clase se fueron cerrando progresivamente, especialmente para los movimientos de larga distancia desde la clase trabajadora hacia la clase media. El régimen de movilidad social siguió siendo fluido pero predominó la movilidad de corta distancia en el interior de la clase media y la clase trabajadora, lo que implicó una progresiva segmentación.

El RSA neo desarrollista que se inicia luego de la crisis del 2001 tiene como protagonista al gran capital local, nacional o extranjero, de carácter transnacional y se caracteriza por la competitividad de las industrias exportadoras.

Luego de haber detallado los cortes contextuales que nos ayudan a realizar el estudio, nos detenemos en la definición de nuestro recorte en la Estructura Social argentina.

Rosemary Crompton (1994) sostiene que en la sociedad industrial moderna, la subdivisión de la población en ciertos grupos (Estructura de Clase) se da en base a diferencias ocupacionales. La división del orden ocupacional en clases económicas es probablemente el uso del concepto de clase que se “da por supuesto” con mayor frecuencia dentro de la sociología contemporánea. Si bien existe una amplia gama de esquemas teóricos cuya intención es brindar explicaciones a problemáticas concretas, creemos que se ignora con demasiada frecuencia, una matización simple, que es que todos los esquemas de clase son constructos sociales o mejor dicho constructos diseñados por sociólogos.

Los cambios económicos, técnicos y sociales que produjo el desarrollo del industrialismo capitalista se acompañaron de una continua división del trabajo y diferenciación entre las ocupaciones. La ocupación se ha convertido para la mayoría de la población en el indicador probablemente más poderoso de los distintos niveles de recompensa material, posición social y oportunidades de vida, en general que existen en las sociedades modernas.

En base a estas concepciones, seleccionamos de la clasificación propuesta por Dertearno Molina (2011) (ver cuadro) los grupos 6 y 7, ya que representan a los estratos compuestos por los trabajadores de la salud y la educación pública.

Aglomerado	Grupo Ocupacional	Año de relevamiento		
		2003	2007	2011
Gran Córdoba	1. Directivos Sector Público	0,0	0,1	0,0
	2. Directivos Grandes Empresas	0,1	0,5	0,5
	3. Directivos PyMES	1,2	0,8	1,0
	4. Propietarios PyMES	5,9	5,3	5,6
	5. Profesionales indptes	2,1	2,9	3,5
	6. Profesionales y técnicos asalariados	14,4	15,8	15,9
	7. Administrativos y vendedores	25,6	25,9	28,9
	8. Trabajadores manuales independientes	5,0	4,4	4,6
	9. Asalariados manuales calificados	4,0	4,8	5,0
	10. Asalariados manuales no calificados	22,8	21,9	17,5
	11. Empleo en hogares	7,6	9,5	6,4
	12. Chngas y empleos de subsistencia	11,4	8,1	11,1
	Total	100	100	100
Mendoza	1. Directivos Sector Público	0,1	0,1	0,1
	2. Directivos Grandes Empresas	0,6	1,4	0,5
	3. Directivos PyMES	2,5	2,0	1,4
	4. Propietarios PyMES	3,5	5,6	5,8
	5. Profesionales indptes	2,5	3,4	1,9
	6. Profesionales y técnicos asalariados	17,9	20,7	16,9
	7. Administrativos y vendedores	25,7	24,8	30,5
	8. Trabajadores manuales independientes	6,3	3,8	4,0
	9. Asalariados manuales calificados	4,8	2,7	4,9
	10. Asalariados manuales no calificados	18,5	20,3	18,7
	11. Empleo en hogares	7,4	7,8	6,5
	12. Chngas y empleos de subsistencia	10,4	7,3	8,8
	Total	100	100	100
Gran Rosario	1. Directivos Sector Público	0,1	0,0	0,0
	2. Directivos Grandes Empresas	0,1	0,1	0,7
	3. Directivos PyMES	0,4	1,3	0,8
	4. Propietarios PyMES	3,6	5,0	4,3
	5. Profesionales indptes	3,4	2,4	1,8
	6. Profesionales y técnicos asalariados	12,1	14,1	15,1
	7. Administrativos y vendedores	28,4	27,2	27,6
	8. Trabajadores manuales independientes	4,5	3,6	4,9
	9. Asalariados manuales calificados	5,8	7,1	8,4
	10. Asalariados manuales no calificados	22,5	20,7	20,1
	11. Empleo en hogares	7,3	7,2	6,7
	12. Chngas y empleos de subsistencia	11,8	11,2	9,7
	Total	100	100	100
Tucuman-Tafí Viejo	1. Directivos Sector Público	0,5	0,0	0,1
	2. Directivos Grandes Empresas	0,3	0,6	0,9
	3. Directivos PyMES	1,5	3,2	2,3
	4. Propietarios PyMES	5,4	5,2	3,6

Los estratos escogidos se encuentran insertos en la clase media. Para definir como categoría social a dichos estratos y para orientarnos en las posiciones políticas que estos estratos han tomado, utilizaremos la concepción marxista de Cortés.

Partimos del marxismo para definir las clases, y por ende a la lucha de clases como motor transformador de la sociedad. Sostenemos que, para definir un grupo de agentes como clase social, es necesario compartir una posición común en la estructura económica y un criterio político-ideológico común, es decir, conciencia de clase.

Tomando a Crompton (1994), creemos que recurrir a la ocupación como medida de clase, plantea una serie de dificultades. En primer lugar, a pesar de su utilidad, los títulos ocupacionales y de empleo no incorporan, de hecho, de una manera adecuada las numerosas y diferentes dimensiones de la desigualdad en las sociedades modernas. Y en segundo lugar, se ha afirmado que la ocupación en sí no puede captar correctamente las realidades de las relaciones de clase, el título ocupacional no proporciona indicación alguna acerca de la posesión de capital o riqueza. Finalmente, si bien las estructuras de producción y las relaciones de mercado, influyen enormemente en la estructura ocupacional, existen también otros factores vitales a tener en cuenta, como el **género**, ya que desde nuestro enfoque tiene una importancia fundamental en la estructuración de la división del trabajo.

Finalmente, tomaremos a Cortés (1980) para definir a la clase media. Cortés afirma que la pequeña burguesía, así como la nueva pequeña burguesía es una clase autónoma de la burguesía y del proletariado.

Para este autor, la llamada nueva pequeña burguesía tiene dimensión de clase por cuanto:

- 1) Posee un rol diferenciado de la burguesía, del proletariado y de la propia burguesía tradicional
- 2) Tiene una ubicación estructural específica en las relaciones de producción esenciales al modo de producción capitalista.

Se distancia este conjunto de la burguesía por el simple hecho de que es una clase necesaria al proceso productivo y además por su independencia, referida a su condición de clase, de la propiedad privada del capital. Se diferencia a su vez del proletariado, en primer lugar, porque en tanto subsiste la división trabajo manual/trabajo intelectual, ocupan una y otra clase lugares separados en el acto de la producción, y en segundo lugar porque las relaciones de producción capitalistas sitúan en superioridad al trabajo intelectual.

Por último se aparta también de la pequeña burguesía tradicional por el problema de la propiedad privada, sino principalmente porque mientras la tradicional no es intrínseca al modo de producción capitalista, si lo es la nueva pequeña burguesía.

En virtud de lo expuesto concluimos que la nueva pequeña burguesía es una clase social no sólo distinta de la proletaria sino también de la pequeña burguesía y cuyo rasgo básico está constituido por la función intelectual que cumple en el proceso productivo. Compartimos con Poulantzas el carácter vacilante, difuso, que en todos los planos expresa esta clase. Según el autor, este rasgo vacilante del trabajador intelectual corresponde a la situación estructural de clase dominante-dominada: dominante en tanto que frente al proletariado aparece reproduciendo las relaciones burguesas de dominación por efecto del contenido que reviste la función intelectual en el proceso productivo capitalista. Dominada a su vez, por el hecho de ser clase no propietaria y puesto que el capital se impone como dominante sobre la totalidad de los conjuntos sociales.

Parte de las contradicciones de esta clase se deben a que a sus ingresos son directamente “extraídos” desde el Estado.

En el mismo sentido, Atria (2004), entiende que las clases sociales son indisociables a la idea de que hay grupos sociales que representan sus intereses de clase, que trascienden lo meramente individual, agrupándose en torno a estos intereses que gatillan su capacidad de acción colectiva. Esto los posiciona en determinado lugar en la sociedad, y resulta un elemento fundamental para la conceptualización de las clases sociales; por esto, hemos decidido abordar a través de trayectorias de vida de las líderes sindicales de ATE, AMPROS y FADIUNC las luchas que han llevado a cabo a fin de comprender cómo estas organizaciones hacen manifiesta la expresión de la clase media en la sociedad.

Para el abordaje de las clases sociales y su relación con la equidad social y sus estrategias, tomamos a Atria (2004), quien supone que esta última se sitúa en función de la estructura

de oportunidades. Según Estudios de la OCDE (Organización Para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2000), en la Estructura Social en América Latina, las clases que tomamos para nuestro estudio se encuentran dentro de los grupos sociales proclives a ser afectados por la pobreza en función de la tendencia cada vez mayor a la desigualdad. Estas categorías sociales son las que se han visto afectadas por las condiciones de desplazamiento.

En lo referido a los sindicatos entendemos que son las organizaciones elementos centrales en la dinámica social, económica y política, dada su capacidad para influenciar en decisiones que afectan no sólo a las condiciones de trabajo sino en general a la estructura de la sociedad y la movilidad en dicha estructura. Los sindicatos que hemos tomado son organizaciones que representan los intereses corporativos de los trabajadores intelectuales (no manuales) en su negociación con el Estado por obtener diversas demandas.

Contexto

Situación del mercado laboral en Mendoza, Argentina.

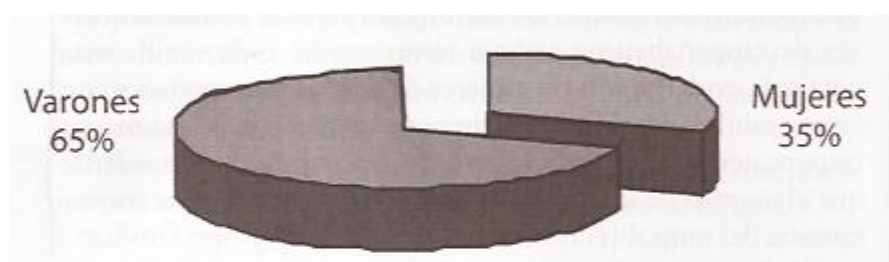
Basándonos en los estudios de Bugardt, Izura y Sancho (2004) observamos que

Mendoza en general sigue los valores medios nacionales en diferentes indicadores y es un ejemplo de los problemas del mercado de trabajo nacional, aunque en el caso de la provincia, los niveles de desempleo son sensiblemente inferiores a la media nacional.

Si bien las tasas de desempleo comienzan a revertirse desde el año 2004, el empleo que se da es precario, de tiempo parcial o subempleo.

Se puede apreciar un incremento en la actividad femenina que se inserta en esta nueva estructura del mercado laboral desde el trabajo precario o subempleo. El punto más álgido de esta situación se da entre el año 1998 y 2002 producto del cierre de industrias y comercios. Esta situación se debe a factores estructurales como la inexistencia de cadenas productivas y la falta de política industrial orientada a favorecer el mercado interno (Bugardt, Izura y Sancho, 2004).

Total de población ocupada discriminada por sexo. Mendoza 2001.



Fuente: Elaboración de Bugardt, Izura y Sancho en base al censo de población y vivienda 2001.

Tasa de actividad de hombres y mujeres

Tasas de actividad de varones y mujeres

Tasas netas de actividad (en %)

AÑOS	AMBOS SEXOS	VARONES	MUJERES
1947	54,1	87,7	17,8
1960	53,2	86,3	20,2
1970	50,5	80,9	21,2
1980	51,4	80,3	24,2
1991	56,1	78	35,8
2001	57,4	73,2	43

Fuente: Elaboración de Bugardt Izura y Sancho en base a datos proporcionados por los censos de población y vivienda de los diversos años.

En el cuadro podemos ver un aumento de la participación de las mujeres en la actividad laboral: de 1980 a 1991 se da un incremento del 11,6% y de

1991 a 2001 vemos un incremento del 7,2%. Este crecimiento en la participación femenina en la actividad laboral se da como consecuencia del empobrecimiento económico del grupo familiar, lo cual implicó la incorporación de mayor número de mujeres en edad intermedia y con responsabilidades familiares a diferencia de las décadas anteriores, en las cuales se desempeñaban mayoritariamente mujeres jóvenes y solteras.

Las problemáticas intrínsecas del mercado laboral fueron generando que, tanto hombres como mujeres con menor nivel educativo, debieran refugiarse en actividades laborales precarias. Esto podemos verlo en el siguiente cuadro.

Población ocupada clasificada por sexo y nivel de instrucción, según condición de informalidad. Total aglomerados urbanos. Mayo 2003.

Nivel de Instrucción	Empleo formal		Empleo informal		Total	
	Absolutos	%fila	Absolutos	%fila	Absolutos	%fila
Otros	6.872	70,3	2.909	29,7	9.781	100,0
Sin instrucción	836	6,6	11.771	93,4	12.607	100,0
Primaria incompleta	21.741	16,5	109772	83,5	131.513	100,0
Primaria completa	146.632	28,2	372.930	71,8	519.562	100,0
Secundario incompleto	130.819	28,4	329.174	71,6	459.993	100,0
Secundario completo	395.693	56,4	306.236	43,6	701.929	100,0
Sup./Univ. incompleto	280.737	54,2	237.045	45,8	517.782	100,0
Sup./Univ. completo	673.327	78,5	184.958	21,5	858.285	100,0
NS/NR	471	26,7	1.295	73,3	1.766	100,0
Total	1.857.128	51,6	1.556.090	48,4	3.213.218	100,0

fuente: Pok y Lorenzetti. elaborado en base a datos INDEC-FPH

Fuente: Pok y Lorenzetti, elaborado en base a datos INDEC- EPH.

Datos sobre afiliación sindical (2007)

Según últimos datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, en la República Argentina se hallan registradas 2.968 Organizaciones Sindicales de diferentes grados de encuadramiento. Las mismas se agrupan mayoritariamente en:

- 53 Federaciones Sindicales con personería gremial, a las que adhieren 1.280 sindicatos de base, agrupando 2.177.756 afiliados.
- 31 Uniones con personería gremial, filiales en el interior del país, agrupando 1.108.340 afiliados
- 45 Asociaciones con personería gremial, jurisdicción nacional y seccionales locales en el país, agrupando 409.164 afiliados.
- 43 Sindicatos Nacionales con personería gremial, agrupando 271.134 afiliados.

Fuente: Central de Trabajadores Argentina. CTA

Hay un total de 5.806.394 de afiliados, de los cuales el 31 % son mujeres, lo que representa 1.799.982 mujeres afiliadas a las Organizaciones Sindicales.

Las mujeres afiliadas a distintas organizaciones gremiales con Personería gremial se hallan distribuidas, porcentualmente por áreas de actividad (sobre total Afiliadas a distintas Organizaciones Sindicales), de la siguiente manera:

- 24% Educación
- 20% Comercio
- 18% Servicios Sociales y Salud

- 18% Administración Pública.
- 20 % Industrias

Fuente: Central de Trabajadores Argentinos CTA. % de afiliación total por áreas económicas

Es importante la mención a la Ley de Cupo. Su sanción a nivel nacional el 6 de noviembre de 2002, ha significado un impacto en el conjunto de la sociedad, marcando un proceso de integración de las mujeres a la vida política, social y económica del país.

A partir de dicha Ley (n° 25.674), se dispuso que cada unidad de negociación colectiva de las condiciones laborales debía contar con la participación femenina en la siguiente proporción: ocuparán al menos un 30 % de los cargos electivos y representativos de las asociaciones sindicales y en el caso de que las mujeres afiliadas no alcancen al 30 por ciento del padrón gremial el cupo será proporcional a la cantidad de trabajadores. También establece que se deben colocar a las mujeres en los lugares que posibiliten su elección, sin el cumplimiento de estos requisitos no se podrá oficializar ninguna lista.

Trayectorias de vida

Elegimos esta metodología, ya que nos permite cruzar las trayectorias de vida con los diferentes RSA. Abordamos a tres líderes sindicales de nuestra provincia, tomando como ejes el plano académico, el Laboral, el Personal y el Político. A través de este último podemos ver cuáles han sido las diferentes expresiones de las estrategias políticas de los sectores medios a lo largo de las últimas décadas.

María Cristina Romagnoli:

Es Licenciada en Sociología, egresada de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la U.N.Cuyo. Secretaria general de FADIUNC desde el año 2009. Es también Magister En Metodología de la Investigación. Titular de Sociología de la Educación en la Facultad de Educación Elemental y Especial de la U.N.Cuyo. Es Profesora de *Taller de Integración y Profundización Cultural: Mundo Contemporáneo de la Facultad de Educación Elemental y Especial*. Es además Docente Investigadora de la U.N.Cuyo. Categoría II. Desigualdades sociales y educativas en la provincia de Mendoza de 1990 a la fecha. Y Secretaria de

Investigación y Consejera Directiva en la Facultad de Educación Elemental y Especial de la U.N.Cuyo.

Raquel Blas:

Es Docente de escuela primaria (actualmente no ejerce, esta de licencia gremial). Es Secretaria General de CTA-ATE y en la actualidad está cumpliendo su segundo mandato. Comenzó su militancia social en el año '89, trabajando en las Villas de Godoy Cruz desde el peronismo de base conjuntamente con la comunidad eclesíástica de la mano del Padre Jorge Contreras.

Fue delegada del jardín maternal y luego de la escuela en la que trabajaba. Entendiendo que la actividad sindical era una herramienta que podía conjugarse con el trabajo social organizativo de base, participó activamente de la recuperación del S.U.T.E con Garcetti en la conducción; pero debido a la malversación de fondos, decidió renunciar junto a otros compañeros. En el periodo '95-'98 surgió, para ella, la CTA como alternativa sindical (con elección directa y con una fuerte base asamblearia) lo que la llevó vincularse con la gente de ATE y los reclamos de educación y salud entre otras.

María Isabel del Pópolo:

Es Profesora de Educación Física y Médica Pediatra. En la actualidad es Secretaria General de A.M.PRO.S, desde el año 2009. Ejerció la militancia partidaria de forma fugaz, durante los años 1972-1973, dentro del Partido Demócrata. Luego al no encontrar estímulos reales, desde su lugar en el partido, al cabo de un año se desafilió.

Comenzó su militancia sindical en el año 1988, dentro del Circulo Médico, como delegada de los Centros de Salud de Mendoza. En 1989 asume la Secretaria Gremial del Circulo Médico. Ese mismo año, junto con otros colegas forman la Coordinadora, a quién define como el germen

Raquel Blas:

RSA	TRAYECTORIA LABORAL	TRAYECTORIA LABORAL	TRAYECTORIA POLITICA	TRAYECTORIA POLITICA	TRAYECTORIA FAMILIAR	TRAYECTORIA FAMILIAR	TRAYECTORIA ACADÉMICA	TRAYECTORIA ACADÉMICA
1980				SE AFILIA AL PARTIDO DEMOCRATA.			PROFESORA DE EDUCACION FISICA	Egresada del Colegio Universitario Central.
1972								
1983			Comienza militancia peronista en B° de Godoy Cruz.	SE DESAFILIA AL AÑO 1985				
1984				Militancia Social en B° de Godoy Cruz.	Conoce a su marido en la lucha estudiantil	Se casa.		Ingresa a Filosofía en la U.N.Cuyo. Abandona en 3° año.
1985				Participa en el Centro de estudiantes				
1986		DOCENCIA			Tiene a su primera Hija			Ingresa a estudiar para Maestra en el Magisterio, en donde participa en el Centro de Estudiantes.
1987	Comienza a dar clases en Barrios urbano-marginales de Godoy Cruz			Comienza a militar sindicalmente. En SUTE y luego ATE-CTA.		Tiene a su segundo hijo.		
1989				Periodo de resistencia. La lucha fue por 'no seguir perdiendo derechos' en lo referido a la educación y la salud pública, haciendo frente al intento de insertar el cheque educativo y el seguro de salud.				
1990				Lucha contra el ajuste salarial y las precarización laboral.				
1974					Se divorcia			COMIENZA SU SEGUNDA CARRERA
1994				Lucha por dignificar el salario y las condiciones de trabajo. Lucha por el trabajo en blanco.				
1995				Intentan construir una alternativa a la política partidaria neoliberal, sustentada en los movimientos sociales. Luchan por la universalización y unificación de las Asignaciones Familiares (AUH). Lucha en contra de la megaminería, de la criminalización de la pobreza y la protesta. Lucha por el 82% movi.				
1998					Conoce a su compañero, conviven hasta la actualidad			
2000								
2001								
2003								
2005								MÉDICA PEDIATRA
1980								
2010						VIAJA A LA PLATA A CONCLUIR LA CARRERA		POSGRADOS
								ESPECIALIZACIÓN EN NEONATOLOGÍA
1985								
1988								

<p>1989</p> <p>1990</p> <p>1995</p> <p>2000</p> <p>2005</p>	<p>EMPIEZA A TRABAJAR EN EL CIRCULO MEDICO</p>	<p>DELEGADA DE LOS CENTROS DE SALUD</p> <p>SECRETARIA GREMIAL DE LOS CENTROS DE SALUD// FORMAN LA COORDINADORA (GERMEN DE A.M.PRO.S)</p> <p>OBTIENEN LA PERSONERÍA GREMIAL,</p>		
---	--	---	--	--

2006		SE FORMA A.M.PRO.S		
2007		1er CONVENIO COLECTIVO DE TRABAJO DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD, EN ARGENTINA. LEY 7759// SE CONSTITUYE FE.S.PRO.SA (FEDERACIÓN SINDICAL DE PROFESIONALES DE LA SALUD)		
2009		ASUME LA CONDUCCIÓN DE A.M.PRO.S		
2010				

Análisis y conclusión:

En base al análisis comparativo de las trayectorias de vida de nuestras entrevistadas, observamos que dos de ellas tuvieron participación política en la universidad a través de centros de estudiantes y participación política territorial en barrios urbano-marginales de Godoy Cruz y Capital, pero con diferencias políticas entre sí: Raquel Blas militó en el Peronismo de base en la década de los '80 y Cristina Romagnoli desde la izquierda durante los '70 y los '80. Isabel Del Pópolo, en cambio, inicia su participación política como

profesional desde el Círculo Médico, debido a la inexistencia de un sindicato que representara a los profesionales con ley de carrera en la provincia.

Frente a la consolidación del RSA neoliberal y el cambio en la estructura social; las clases medias optaron por una lucha defensiva, centrada en el sindicalismo. Las estrategias políticas adoptadas fueron los cortes de ruta, las movilizaciones, el paro y la huelga. Fue un período de resistencia a estas políticas basadas en las privatizaciones y en la quita de derechos sociales, adquiridos en décadas anteriores mediante el ajuste salarial, la precarización laboral, la implementación de leyes de jubilación que beneficiaban a los grandes capitales financieros, entre otras.

Luego de la crisis del 2001 se inicia una lucha ofensiva centrada en la dignificación del trabajo, a través de las demandas concretas por aumentos salariales, blanqueamiento y pase a plata permanente de los trabajadores, reforma de la LES, y la efectiva autonomía del estado, en términos financieros, eliminando los subsidios y la incumbencia de empresas transnacionales en la definición de políticas públicas.

Esta situación identificó a los tres sectores como clase, llevándolos a confluir en las estrategias políticas. Coinciden en considerar al estado como el principal garante de la educación y la salud pública. En efecto, una de las características de esta clase intermedia es que, debido a su situación estructural de clase, realienta la concepción del Estado neutral y les hace imaginar que a través de su conquista puede tener justa compensación el trabajo intelectual que representa y que le autoriza para aspirar a la conducción de la sociedad.

Bibliografía

Atria, R. (2004). *Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales*. CEPAL. Serie políticas sociales. División de Desarrollo Social. Santiago de Chile.

Bugardt, G, Izura, T y Sancho, A. (2004). *Precarización del mercado laboral: condicionantes de género en la inserción de las mujeres*. En Carbonetto, S. (Ed.) *Economía Social, Teoría y Práctica*. Centro de Estudios Socioeconómicos y Sindicales (p. 345-365). Buenos Aires: Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2011.

Cortés, A. (1980) *El rol político de las clases medias en América Latina*. Revista Nueva Sociedad N° 49, Julio Agosto 1980. Recuperado de: <http://www.nuso.org>

Crompton, R. (1994) *Clase y Estratificación. Una introducción a los debates actuales*. Madrid. Editorial Tecnos.

Dalle, P. (). *Movilidad social intergeneracional desde y al interior de la clase trabajadora en una época de transformación estructural (AMBA 1960-2005)*. Recuperado de:
http://www.laboratorio.sociales.uba.ar/textos/Lavbo24_4.pdf

Nogueira, M. (2010). *Breves notas sobre el concepto de RSA y su pertinencia actual*. Revista Pilquen no.13 Viedma ene./dic. 2010. Recuperado de:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-31232010000200003

Yáñez, L. (2010) *Algunos indicadores sobre los cambios en la estructura y la movilidad social: Mendoza-Argentina 1991- 2010*.